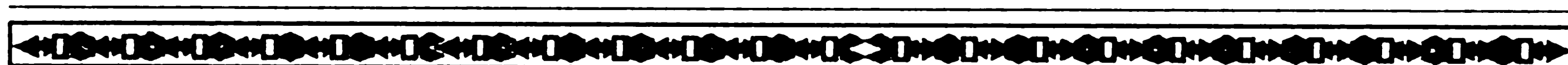

DECLARACIÓN DE LA II SEMANA SOCIAL



LA DECLARACIÓN FINAL DE LA II SEMANA SOCIAL es un documento breve, aprobado por las personas que participaron como miembros plenos en todo el proceso de preparación y realización de la Semana Social. Su intención es dejar constancia de los desafíos de la realidad, de las líneas de acción que se proponen para lograr que los hombres y mujeres del Sur Andino decidamos cómo queremos vivir juntos, y de los compromisos asumidos por los participantes de Semana Social. Al mismo tiempo, este pequeño documento, manejable, puede ser fácilmente difundido y permanecer al alcance de nuestras manos como testigo de nuestros compromisos y como hoja de ruta para la gran tarea de seguir trabajando juntos por un Perú más justo y más humano.

II SEMANA SOCIAL DEL SUR ANDINIO

DECLARACIÓN DE LA II SEMANA SOCIAL
DE LA IGLESIA DEL SUR ANDINO

Echar nuevas raíces para una vida en abundancia
Puno, 13 al 16 de abril de 1999

INTRODUCCIÓN

La Iglesia del Sur Andino nos ha querido convocar en una segunda Semana Social a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, que vivimos en nuestra región, para que todos unidos podamos intentar un mejor modo de vida entre nosotros que nos ayude a llevar a cabo el Reino prometido por Jesús.

Esta Semana Social se inserta en la tradición de la Iglesia surandina de decir una palabra profética frente al acontecer regional. El Instituto de Pastoral Andina, que cumple 30 años, ha sido el vehículo privilegiado para llevar a cabo estos esfuerzos de comunión del Sur Andino.

El marco de nuestra Semana es el de la preparación del jubileo con motivo del tercer milenio de la Redención. Es una oportunidad para poder comenzar esta nueva etapa de la humanidad construyendo, con la ayuda del Señor, nuevos horizontes, pues un pueblo como el nuestro tiene derecho a una vida digna y feliz. El jubileo nos llama a una nueva fidelidad al anuncio de Jesús del reino de Dios, a forjar una historia humana según los propósitos de Dios. El jubileo nos llama también a construir una nueva ética social y una cultura cívica, basadas en la búsqueda de acuerdos y consensos. Nos plantea el gran desafío de buscar nuevas formas de convivencia humana, sin exclusiones de ningún tipo.

En la Semana Social partimos por tomar conciencia de la pesada e injusta deuda externa, que es uno de los impedimentos para el desarrollo de nuestra plena humanidad, en la medida en que disminuye las posibilidades de atender adecuadamente la deuda social que se expresa en los elevados niveles de pobreza,

DECLARACIÓN FINAL

desempleo, subempleo, exclusión social de millones de peruanos y peruanas.

El enfoque de la Semana se ha centrado en los temas de ética y bien común, promoción del empleo, desarrollo rural integral y gobiernos locales, educación para la vida desde una perspectiva humanista y dignidad humana y derechos integrales. No son los únicos temas importantes para una nueva convivencia social, pero son fundamentales en el contexto del Sur Andino.

DESAFÍOS DE NUESTRA REALIDAD

El reino de Dios ha de tener visibilidad histórica. En el país y en el Sur Andino distamos mucho de la realización del propósito de Dios de una vida en abundancia. Nuestra fe cristiana no puede separarse de la preocupación por una vida digna, justa y solidaria para todas las personas.

Vivimos una serie de paradojas y desafíos en el momento actual:

- Existen técnicas que facilitan la mejor comunicación entre las personas y al mismo tiempo nuestra sociedad se encuentra muy fragmentada.
- Las políticas públicas no son eficaces en la creación del empleo (o autoempleo) ni en la lucha contra la pobreza. Esto se debe en buena parte a que no hay una concertación entre el Estado y la sociedad civil.
- Las instituciones del Estado no funcionan democráticamente. El enfoque neoliberal de las políticas públicas merma la función democrática del Estado y es uno de los factores principales de la pobreza en el país. Así mismo, el gobierno promueve un Estado centralista.
- Surgen nuevas y positivas iniciativas ciudadanas, pero no están articuladas entre sí ni local ni regionalmente.
- Crece el sector comercial en la región en detrimento del sector productivo. No sólo falta industria, sino que no hay una política de desarrollo productivo.

II SEMANA SOCIAL DEL SUR ANDINO

- Ha aumentado la emigración, pero se mantienen los lazos familiares, lazos que muchas veces se convierten en redes económicas dentro y fuera de la región.
- Arrastramos conflictos sobre la tenencia de la tierra que impiden el desarrollo agrario sostenible y rompen la relación entre el ser humano y la tierra.
- En el sistema educativo se impone una uniformidad que anula la cultura regional. No toma en cuenta la multiculturalidad del país y así obstaculiza el desarrollo de la identidad y la autoestima de las personas.
- Prevalece una educación deficiente que no prepara a los jóvenes para la nueva época. Una de las causas más importantes de esto es el abandono y minusvaloración de la profesión magisterial por parte del Estado.
- Se ha avanzado en la conciencia de los derechos humanos, pero ello no es suficiente. La sociedad no ha tomado aún plena conciencia de que los códigos que reconocen los derechos humanos son el resultado de luchas sociales, las cuales construyen la institucionalidad que permite la vigencia de los derechos.
- Padecemos un alto grado de corrupción e impunidad, así como una cultura de la violencia y la venganza. Una de las causas de todo ello es la prevalencia de una cultura jerárquica y autoritaria que no ofrece mecanismos sanos para resolver los conflictos.

LÍNEAS DE ACCIÓN

La propuesta de líneas de acción se fundamenta en explicitar cómo queremos vivir juntos los hombres y mujeres del Sur Andino, cómo forjamos una convivencia humana que propicie la felicidad de todos y cada uno. Responder a este gran desafío implica construir una nueva cultura cívica que incorpore el anhelo de realización personal propia de nuestra época y, al mismo tiempo, subraye que la identidad personal se forja siempre en la relación y el diálogo con los demás.

DECLARACIÓN FINAL

Por lo anterior, reafirmamos la plena vigencia de la evangélica opción preferencial por los pobres como orientación fundamental para la construcción de la nueva convivencia social. Desde esta opción evangélica, la Iglesia busca alentar y animar acciones solidarias, así como nuevos consensos y concertaciones entre todas las personas e instituciones de la sociedad. Así aportamos desde el Sur Andino a la construcción de nuevas formas de globalización que asuman la integralidad de la vida humana y el reconocimiento de la dignidad de todas las personas.

Para avanzar en la forja de esta nueva cultura de convivencia cívica, proponemos las siguientes líneas de acción:

- Valorar el espacio local como el lugar privilegiado de nuestra acción.
- Impulsar mesas de concertación de los distintos actores sociales a nivel local y regional para la lucha contra la pobreza y el desarrollo de la región.
- Animar redes de la sociedad civil para la vigilancia sobre los servicios básicos, las políticas sociales y la exigencia de rendición de cuentas.
- Animar redes regionales de defensa de los derechos humanos, civiles, políticos, económicos, sociales y culturales; redes que promuevan la formación en derechos humanos en base a un plan regional.
- Apoyar a las organizaciones del pueblo.
- Alentar la creación de instancias de concertación con los gobiernos locales y regionales. Impulsar comisiones mixtas con los municipios en vistas a forjar planes estratégicos de desarrollo.
- Incentivar los esfuerzos existentes en la región para una educación democrática, multicultural, interdisciplinaria, que prepare a las personas para la vida cívica y económica. Una educación que promueva la capacidad de pensar creativa y críticamente, que fomente la autoestima de las personas y la valoración de su cultura particular en diálogo con otras culturas en el país.

II SEMANA SOCIAL DEL SUR ANDINIO

- Alentar y promover la formación permanente del magisterio.
- Animar a todos a esforzarse para desterrar la impunidad, la corrupción, la discriminación y la violencia de todo tipo. Crear espacios de reconciliación que cierren heridas y nos lleven a una fraternidad real, cuidando al mismo tiempo la verdad y la memoria histórica.
- Alentar los esfuerzos para solucionar los conflictos referentes a la tenencia de las tierras, titulación de las tierras personales y comunales.
- Aprovechar la creación de los corredores económicos, articulando las actividades económicas del campesinado, artesanos y comerciantes; de esta manera establecer relaciones equitativas entre el campo y la ciudad.
- Incentivar la creación de un plan regional de promoción de empleo que tome en cuenta la transformación de materias primas locales, la viabilidad del mercado vinculado a las compras preferentes del Estado.
- Animar y vigilar los programas de crédito para que sean herramientas que potencien las capacidades de las personas y su desempeño económico.
- Vincular nuestro trabajo en el Sur Andino con las iniciativas de desendeudamiento, para generar recursos que se apliquen al desarrollo social y económico de la región.
- Impulsar el uso eficiente y eficaz de los medios de comunicación para la difusión de estas líneas de acción.

COMPROMISOS DE LOS PARTICIPANTES EN LA SEMANA SOCIAL

1. Las distintas instancias de la Iglesia se comprometen con estas líneas de acción. Para esto las coordinaciones de la pastoral social se encargarán de viabilizarlas y evaluarlas, incorporando la participación de otros actores de la sociedad en este esfuerzo.

2. Nos comprometemos, a través del Instituto de Pastoral Andina y de las mesas que han trabajado en la preparación de

DECLARACIÓN FINAL

esta Semana Social, a continuar la reflexión sobre el papel social de la Iglesia en el Sur Andino.

Es obvio que todo lo que decimos se ve como un compromiso difícil, aunque no imposible de cumplir. Confiamos en el Señor de la vida, que venció a la muerte, y que estos esfuerzos puedan ser motivo de esperanza, dar vida y hacer realidad su Reino entre nosotros.